



República

15
céntimos

Palabras del Secretario de la Juventud

Al objeto de proporcionar una detenida información sobre la Conferencia de París, uno de nuestros redactores aprovecha la ocasión de una entrevista con el compañero Jesús Rozado, secretario general del Frente de la Juventud, para formularle algunas preguntas, a las que amablemente contesta este compañero:

—¿.....?

—Está integrada por Manuel Nogueira, en representación de las Juventudes Republicanas; Joaquín Rodríguez, por las Juventudes Unificadas; Martínez, por las de Deportivas; Górriz, por las Libertarias de Valencia; un representante de los jóvenes de Cataluña, otro de los de Vasconia, y Tuñón y Onrubia, por el Comité Ejecutivo del Frente Popular.

—¿.....?

—Va a permitir que los jóvenes de Europa conozcan la verdad de los sucesos en España de una manera objetiva; pero señalando puntos concretos, estos jóvenes se darán cuenta de la obligación que contraen de ayudar al pueblo español.

—¿.....?

—La Conferencia tiene dos partes: a la primera, de información, tienen acceso todas las juventudes representantes de Prensa, con la de cultura y de la ciencia.

Los temas a desarrollar abarcarán la actuación políticosocial del Gobierno español desde el 19 de febrero, y comprenderán los siguientes puntos: Problema Agrario, Enseñanza, Religión, Situación internacional (donde se hará patente el fracaso del Comité de no intervención y la ayuda prestada a los facciosos por parte de Alemania, Italia y Portugal), Política social, Reformas militares; etc., etc.

—¿.....?

—La sublevación militar tiene por origen la vieja estructura del Ejército, hecho debido principalmente a la tolerancia de los Gobiernos republicanos.

—¿.....?

—Se tratará también de problemas sanitarios, deportivos, la destrucción de monumentos artísticos por parte de los fascistas, de los problemas autonomistas de Cataluña, Vasconia, Galicia y Marruecos.

—¿.....?

—La Conferencia de apertura estará a cargo del compañero Onrubia, que disertará sobre antecedentes. La de clausura, a cargo del compañero Tuñón, abarcará el siguiente tema: El porvenir que aguarda a la juventud española caso de triunfar el fascismo o el Pueblo. Además, cada delegado español disertará sobre un tema.

—¿.....?

—Como resultados de esta Conferen-

cia se propone la creación de una oficina permanente de información en París, y otra oficina, también en París, de ayuda al Pueblo español, formada por los delegados que, oídos los informes de la delegación española, quieran participar en ella. Ambas estarán controladas por el Frente de la Juventud Española y por el Ensamblamiento Mondial des Etudiants.

—¿.....?

—Nuestros compañeros, que espero desarrollarán satisfactoriamente sus temas, sabrán convencer a todos los delegados que nuestra causa es la de todos y que el ganar la guerra supone librar a todos los pueblos de las garras del fascismo.

TELEGRAMA ENVIADO A LA CONFERENCIA DE PARÍS

"Al celebrarse en París, los días del 20 al 25, Conferencia de Información de la Juventud Española a la juventud universal, pedimos de vosotros, hermanos nuestros en ideales, anhelos y aspiraciones democráticas, como guardianes del porvenir de la juventud progresiva, prestéis vuestra colaboración desinteresada y ardiente a la Conferencia de Información, cuya misión es poner ante los ojos de toda la juventud del mundo la verdad de lo que sucede en España.

Esperamos de vosotros, hermanos jóvenes republicanos y liberales, hombres jóvenes con sentido elevado del porvenir del mundo, os estrechéis en fraternal abrazo con nosotros en París. Os lo pide toda la heroica y generosa juventud española, que muere sin temer ante la grandeza de la causa que defiende.

Con la seguridad de la victoria os abrazan

Juventudes Izquierda Republicana de España, Juventudes Unión Republicana, Juventudes Izquierda Federal."

Convocatoria a la Conferencia de Información sobre la lucha de la Juventud española

Jóvenes del mundo:

El Frente de la Juventud Española os convoca a una reunión que se celebrará en París los días 5 y 6 de diciembre.

Todos sabéis que en estos momentos se lucha denodadamente en España. Lo que quizás no conocáis muchos es el por qué y el cómo de esta lucha, las causas que la determinaron, el proceso de su desarrollo y las consecuencias que de la misma pueden derivarse.

Y, sin embargo, ni debéis ni podéis permanecer ajenos a la misma, cualesquiera que sean vuestras simpatías políticas, religiosas o sociales, tendréis que compren-

der que el choque de ideas y de armas que en estos momentos tiene lugar en España tendrán repercusiones que se extenderán por todo el mundo y hallarán eco en todos los países.

Y el Frente de la Juventud Española os pide que le escuchéis, simplemente que le escuchéis. Que llegéis a conocer sus esperanzas, sus zozobras y sus inquietudes. De dónde partió y adónde quiere llegar.

Quiere estar en comunicación con vosotros para explicaros el significado de la lucha española, para contestar a cuantas preguntas queráis hacerle sobre la situación de su patria y para disipar cuantas dudas alberguéis con relación a la misma.

Y os llama a todos. A TODOS. Quiere tratar con toda libertad y a plena luz su problema ante la faz del mundo.

Convoca, pues, a una CONFERENCIA DE INFORMACION, ante la cual expondrán sus delegados, objetiva y documentalmente, la situación española.

Después, vosotros podréis solicitar cuantas aclaraciones necesitéis, hacer todas las preguntas que juzguéis oportunas, plantear cuantas cuestiones tengáis por conveniente y, en definitiva, conseguir que los contornos de nuestra posición queden claros y bien delimitados.

Y conocida ya cuál es la verdad, marchad a vuestros países respectivos unos, los que no sintáis la afinidad con los jóvenes españoles, con la tranquilidad que proporciona, al menos, los términos en que una situación está planteada; otros, los que comprendáis que nuestra lucha es la vuestra propia, los que creáis que peleamos por un mejor porvenir para toda la juventud del mundo, los que estiméis que nuestro triunfo representa la seguridad de la paz para Europa y nuestra derrota la conduciría inevitablemente a un conflicto, esos, podéis luchar en vuestras patrias respectivas por la organización de la ayuda a la juventud combatiente y porque cese el bloqueo que, dispuesto por la política de los fascismos extranjeros, permite que se asesine al pueblo español entre la indiferencia de muchos y la actitud medrosa e imprudentemente pasiva de otros.

El Comité Ejecutivo del Frente de la Juventud Española

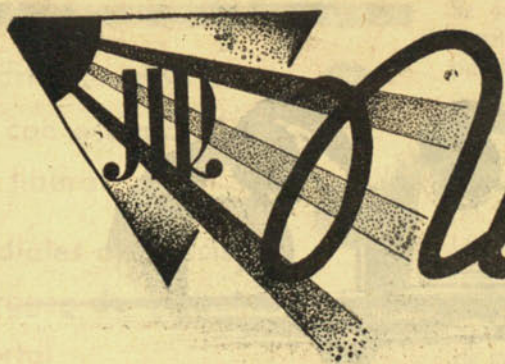
ORDEN DEL DIA DE LA CONFERENCIA

Punto único: ANTECEDENTES Y DESARROLLO DE LA GUERRA CIVIL EN ESPAÑA.

a) La Juventud Española antes del 19 de julio.

b) Cómo vive la juventud bajo el dominio del fascismo y cuál es su nueva vida en la República democrática.

c) CLAUSURA DE LA CONFERENCIA.



Nuestro Republica

Portavoz de los Jóvenes Republicanos de Izquierda

REDACCION Y ADMINISTRACION: AYALA, 48 - TELEFONO 61649

Lo que se debe otorgar

Venimos dando las Juventudes republicanas, desde el comienzo de la sublevación, todo lo que poseemos para luchar contra el fascismo. Tenemos miles de jóvenes en los frentes de guerra, miles de colaboradores entusiastas en las necesarias labores de la retaguardia.

Ostentamos en la República un puesto preferente en la juventud que la defiende. En aquellos organismos que aspiran a una fuerte unión de los jóvenes estamos incluidos con fuerte personalidad. Desarrollamos en silencio la obra de aunar esfuerzos para defender la causa común en peligro.

En los alrededores de Madrid están nuestros muchachos vigilantes. La capital de la República es defendida desde afuera y desde dentro. Afuera, por los que con las armas y su valor están firmes impidiendo el paso al fascismo y derrotándolo. Desde dentro, por los que tienen la responsabilidad de cuidar de los que luchan en vanguardia, de apoyar con envíos y fuerzas la resistencia inquebrantable de nuestros arrojados milicianos.

Entre los dos factores que defienden Madrid, la ligazón ha de ser completa.

En la Junta de Defensa, que cuenta en todo con nuestra adhesión, hay representadas todas las Juventudes menos las republicanas. No encontramos razón para esta exclusión. El sacrificio que hacemos de todo en beneficio de la guerra contra el fascio, bien merece el que este sector de la juventud tenga su representación.

El número y el valor de nuestros afiliados que están en el frente, dan fuerza más que suficiente para pedir se incluya en la Junta de Defensa el representante de las Juventudes republicanas.

EDITORIAL

La mirada de nuestra Juventud alcanza todos los problemas. Siente sobre su carne el contacto apretado de la guerra. Siente sobre ella la responsabilidad que tiene en preparar el terreno republicano donde germine la semilla de su renovación. Ha clavado la reja muy honda y no piensa, ni puede, ni quiere desviarla de un recto camino. Sabe que caerán a los lados, cuando pase, los restos inservibles de anteriores siembras. No importa, es necesario; es mejor que se sequen, que desaparezcan.

Sabe que van, paralelos al suyo, trazos de otras Juventudes del lado antifascista; que una inclinación desde el principio los fundiría. Fundidos vamos en la lucha. Estamos tan cerca, tan cerca, que formamos un solo cuerpo con una sola inclinación: la de vencer.

Para estar en vanguardia no hemos tenido que abrirnos paso a codazos. Lo están ya los que, fusil en mano, derrotan al fascismo. Cuando derriban el tanque o su fusil descansa, piensan. Piensan cuando van a la trinchera y cuando vuelven; y a esta juventud que en la guerra no pierde el concepto de lo que está defendiendo y de lo que se está ganando, es inútil y suicida intentar postergarla a un segundo término o arrebatárle lo que a ella sólo pertenece.

La Juventud de I. R. no quiere vivir agobiada. Arrojamus el lastre para alcanzar altura y dejarnos caer sobre el fascismo. Ya una vez en lo alto, admitimos el que puedan subir hasta nosotros, nunca el que descendamos para recoger al que no quiso llegar a nuestra altura.

Sin altivez, pero con dignidad, tiene nuestra Juventud que dar la voz de alerta a los hombres que, animados de un espíritu nuevo, desean la revolución de nuestro Partido. Necesaria es la transfusión y a ella entregamos nuestra sangre. Pero téngase bien en cuenta que no queremos de esta forma remediar lo que ya no tiene remedio.

Conocemos el valor positivo y la cobardía desconcertante. Es el momento de los hechos. De los actos en el campo de batalla por parte de los jóvenes. Del cumplimiento del deber de forma rígida, por los que quieren vivir para la historia de la revolución sin haberse manchado. De la conservación de la potencia política de nuestro Partido, de su depuración y su estructuración.

Después de la victoria, sin desfile ni algarada, los que luchan en las primeras líneas sin desmayo pondrán en la seriedad de su pregunta—¿qué habéis hecho?—la decisión de obrar en consecuencia. La boca del fusil seguirá al huido. Al que supo estar en su puesto, le saludará como al fiel guardador que supo conservar lo que con tanta sangre fué conquistando.

Un grupo de milicianos en los frentes de combate leyendo nuestro semanario



la guerra

Sector de la Ciudad Universitaria

Conocen los madrileños la resistencia enérgica que las fuerzas que combaten en este sector oponen al fascismo invasor.

Una detallada información sobre la actuación de estos muchachos movió a NUESTRA REPUBLICA para que se destacara uno de los que en él trabajamos.

Nos entrevistamos con el jefe del sector, teniente coronel Ortega, que con la amabilidad en él característica y entre una verdadera montaña de planos y partes, nos recibe y contesta a nuestras preguntas.

Este compañero, cuyas brillantes actuaciones en Guipúzcoa son conocidas, se incorporó al mando de este sector el 25 del pasado noviembre.

Parece ser que la presencia de este jefe, que compenetrado con sus milicianos, en su mayor parte vascos y, como tales, animados de un gran espíritu combativo y de sacrificio, marcó una fecha en la lucha contra la reacción. Es este día cuando nuestras fuerzas abandonan sus parapetos y se lanzan hacia las fuerzas enemigas. El mando decidió no atacar el Hospital Clínico; razones de técnica obligaban a ello; pero estos bravos muchachos consiguieron sus objetivos con un éxito rotundo, como lo demuestra el hecho de que tuviéramos una sola baja mientras al enemigo se le hacían 57, entre ellas un oficial que ostentaba varias condecoraciones, que, como preciado trofeo, nos enseña.

Citar los casos heroicos aquí registrados



El valeroso miliciano José Menor, del batallón «Pérez Carballo», con el fusil que trajo a nuestros parapetos y que estaba abandonado por el enemigo cerca de sus trincheras.

sería ocupar mucho espacio; bastará decir que entre estos vascos figuran los nombres de Cornejo, Villarreal y otros héroes que permanecen en el anónimo. El informador ha presenciado durante un combate el erguirse como gigantes estos lanzabombas, que, despreciando su vida, se lanzan contra los tanques enemigos.

En la charla que sostenemos con el teniente coronel Ortega, recogemos la inmejorable impresión que le merecen sus muchachos y la promesa solemne de que el fascismo asesino no romperá sus líneas de fuego.

Estrechamos la mano de este valiente luchador y acompañados por el capitán Álvarez nos dirigimos a las trincheras.

Allí saludamos al capitán Tellechea; le exponemos nuestro deseo de acompañarle durante la noche y nos contesta con un abrazo.

Son las seis de la tarde; se acentúa la creencia de que el enemigo prepara un ataque. Los muchachos, siempre en su puesto, comentan con alegría esta noticia. Quieren pelear, quieren destruir al enemigo y aprovechar todas las ocasiones que se presenten para ello.

Poco tiempo más tarde se inicia el paqueo precursor del combate; nuestras fuerzas, con valor y serenidad, contestan en la medida precisa.

El paqueo va convirtiéndose en combate. Los facciosos lanzan todas sus fuerzas contra nuestras líneas; intentan un golpe de audacia. La artillería, morteros, tanques, ametralladoras y fusilería enemigas cooperan en esta labor.

Los muchachos resisten valerosamente y con alegría juvenil. Nuestros mandos dan las órdenes oportunas; la artillería leal bombardea con gran eficacia.

Los tanques enemigos se aproximan; es el momento de máxima emoción; el grupo de lanzabombas entra en acción, y, desafiando el peligro, lanzan sus bombas con gran acierto. Destruyen también una ametralladora enemiga que hostilizaba nuestros parapetos; en este momento el compañero Álvarez es herido en la mano por un pedazo de metralla; tras grandes esfuerzos conseguimos llevarlo al botiquín; su deseo de combatir es tan grande, que no desea salir de las líneas, y tan pronto como es curado vuelve a ellas con más ardor, si cabe, que antes.

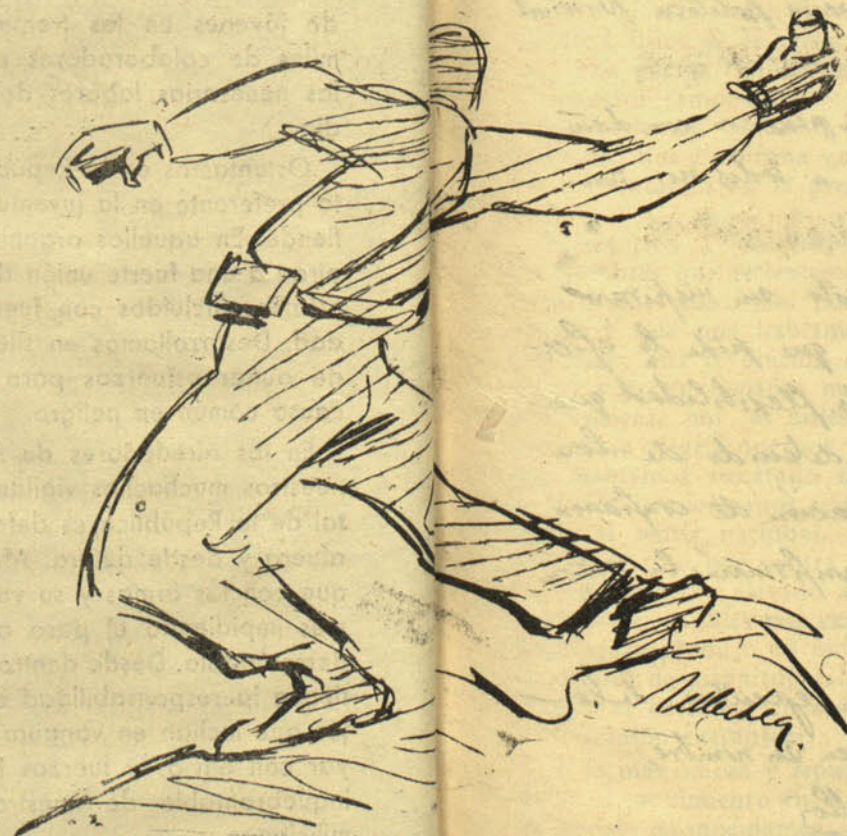
La situación adquiere nuevas formas; el enemigo flaquea en sus ataques. La resistencia ha sido tan enérgica, que le obliga a retroceder.

El ataque ha sido rechazado. Por aquí no pasan. Dos tanques inutilizados, una ametralladora destruida y un número considerable de bajas ha sido el balance que el enemigo ha sufrido. Nuestros muchachos han tenido dos heridos leves.

El combate decae; nos retiramos a la mandancia, donde el simpático negrito ayudante y algunos enlaces descansan.

Acompañados por un policía vamos a saludar al comandante Fernández, digno colaborador de Ortega. Allí somos afablemente acogidos. A la conciencia del deber, propiamente de los momentos que vivimos, se le sabe dar una alegría joven, un optimismo sano y profundo en resultados positivos.

Cenamos y charlamos sobre las incidencias de la guerra. Ni una queja, ni un lamento, sólo un deseo de combatir y aniquilar a los traidores que acechan Madrid.



De madrugada volvemos a recorrer las líneas; nos despedimos de Tellechea, Fernández, Álvarez y demás oficiales, que sentimos no recordar, y regresamos a Madrid a emprender nuestra labor cotidiana con una impresión inmejorable de estos jóvenes vascos y de su cuadro de mando.

En el frente

Hemos visitado el sector, donde el batallón «Pérez Carballo», del Frente de la Juventud, se bate brillantemente. Las compañías de la Juventud de I. R., de las Juventudes Unificadas y de la F. U. E. actúan con un solo cuerpo que, unido fraternalmente

El no de Madrid retumba en el mundo proletario con estampido de triunfo liberal
En los frentes mundiales del fascismo tiene unido bronco de un golpe mortal

LAS TRINCHERAS, 400 METROS MAS ADELANTE QUE HACE DIEZ DÍAS

Acompañados del cabo Barrio, llevamos a las avanzadillas nuestro periódico.

Hay que recorrer nuevas distancias que nos llenan de alegría. Los avances de estos últimos días han alargado el camino, que, al comentarlo, nuestros milicianos quisieran hacer interminable.

y van ya a los sitios de mando. Se han batido como leones, comentan, el combate de anoche. Por aquí ni avanza ni puede avanzar el enemigo. Ya sus morteros ocasionan el comentario jocoso de nuestros valientes compañeros.

La armonía entre la oficialidad es tan perfecta como si todos formáramos un solo cuerpo animado por un solo espíritu. El contagio de este apretado sentir de la oficialidad llega a nuestros milicianos y los funde en el mismo abrazo.

Nuestro mayor deseo, aparte del esencial de ganar la guerra, es que este abrazo, sellado en el campo de batalla, entre la juventud antifascista, no se rompa nunca.

LOS DELEGADOS POLITICOS

Satisfechos estamos en absoluto, nos dicen, del estado moral y de la disciplina política que agrupa, en el Frente de la Juventud, diversos sectores de las organizaciones antifascistas.

Estos delegados políticos, cuyas palabras llegan más alto que el estampido de los fusiles, son para nuestros jóvenes el hermano mayor que con su ejemplo cubre de ardor y emoción los terrenos de lucha. Son los primeros en el combate; son los últimos en el descanso.

COMO TOMO JOSE MENOR UN FUSIL

De día, arrastrándose por las zonas batidas, avanzó el miliciano José Menor hasta el sitio en que se encontraba un fusil abandonado por la huida desordenada del enemigo. Lo vió sobre un parapeto y, bajo la metralla fascista, logró traerlo a nuestras trincheras; su arrojo y su serenidad le valió la felicitación del mando.

LAS BOTAS DEL MILICIANO

En un corro, pegado a la trinchera, unos milicianos cargan la responsabilidad de los ataques fascistas sobre un muchacho moreno y fuerte, cuyos pies se abrigan con botas que no hacen pareja. Dicen que las correspondientes a cada una las perdieron los enemigos y que éstos tienen verdadero afán por recuperarlas. Cuando a la vuelta charlamos con ellos, siguen con el tema, sin hacer caso de las protestas de su poseedor.

LA CHISTERA Y LA LEVITA

Vienen hacia nosotros dos milicianos, como luego se pudo comprobar, con aspecto



Eduardo Losada, de la J. I. R. de Madrid, comandante del batallón «Pérez Carballo», del Frente de la Juventud, que dirige las operaciones en el sector de

diplomático. Un «ocho reflejos» nos saluda ceremoniosamente. El que lo lleva asegura que es el encargado de dar los buenos días, chistera en mano, «al moro Juan». Pasea su tan alto como molesto cubrecabezas por las trincheras y nos advierte que está conforme con el Comité de «no injerencia». Un nuevo saludo y, magnífico, sigue su camino.

Otro tiene una levita con solapas de raso, que luce en los parapetos. Todo abriga, nos dice, y aunque la levita es la prenda fría por su carácter, siendo bueno el paño tiene utilidad. Manchada de tierra, por quien la lleva brilla más que nunca, y por su servicio, cubriendo las carnes de un miliciano, se la puede titular de buena y humana.

LA ALEGRÍA, EL ENTUSIASMO Y EL ARDOR

Pegados al fusil, con la vista sobre los parapetos enemigos, los chicos de la F. U. E., que forman la primera compañía del batallón «Pérez Carballo» y que desde los primeros días de la revolución cambiaron los libros (Continúa en la página siguiente)

IMPRESION SEMANAL

Era conocida la nueva fecha anunciada por los facciosos para la toma de Madrid. Día 8 de diciembre. El día 8 ha pasado y Madrid está fuera del alcance de las fuerzas mercenarias, que se relamían ya pensando en el botín.

Semana de calma relativa, esta calma no debe hacer que nuestros milicianos se confíen. Se juega demasiado en la operación el enemigo para que pueda fácilmente renunciar a ella. Apresta sus contingentes para el ataque. Este no debe sorprendernos ni a los hombres de vanguardia ni a los de retaguardia.

A remarcar los cobardes bombardeos de Guadalajara y El Escorial. Los «amantes de la tradición española» siguen defendiendo las obras de arte.

Siguen los triunfos de nuestras fuerzas en los restantes frentes. Se avanza en Vasconia, se consolidan posiciones en Aragón, se cosechan victorias en los frentes del Sur.

Anotemos la presencia de fuerzas extranjeras, que no han de abatir, sino enardecer a nuestros milicianos.

No pasarán. Adelante.

NUESTROS CAIDOS EN LA LUCHA



FRANCISCO PÉREZ CARBALLO

de la Ejecutiva Nacional de la Juventud de I. R. que era Gobernador de La Coruña cuando comenzó la sublevación y que por su resistencia a entregar el mando fué fusilado

Antiguo combatiente en las filas juveniles del antifascismo. Perteneció a la F. U. E. en los días gloriosos de la oposición a la Dictadura, Abogado por oposición en la Asesoría del Congreso. Perteneció a la Juventud de Acción Republicana, trabajando en primera línea para lograr la fusión con el partido Radical Socialista.

En la Juventud de I. R. ocupó desde el Congreso de su fundación el cargo de directivo del Consejo Nacional, donde su actuación fué en todo momento acertada.

Nombrado Gobernador de La Coruña en el mes de Abril, fué de los que prefirieron morir a entregarse al fascismo.

¡En Pérez Carballo tenéis un ejemplo!

Al Consejo Nacional de Izquierda Republicana

Es grato a la Comisión ejecutiva de la Juventud expresar a Vdes. su incondicional colaboración y la de sus organizaciones y afiliados a la tarea que requieren las necesidades políticas.

Al mismo tiempo considera un deber exponer la conveniencia de que el Consejo Nacional o su Comité ejecutivo vigile minuciosamente la capacidad y conducta de los futuros candidatos a diputados y la confianza que puedan merecer a los electores republicanos; igualmente conviene ~~que~~ fiscalice en el mañana la designación de personas para desempeñar cargos públicos. Vigilancia o fiscalización que han de tender tanto a escuchar las legítimas opiniones de las Agrupaciones de nuestro Partido directamente afectadas por los nombramientos como a marcar rectificaciones en juicio poco fundado y de pequeña política personal.

que a veces enfrentan ^{entre sí} a sectores de correligionarios con daños definitivos de los superiores intereses que a todos nos reúnen

El Consejo nacional puede realizar esto sin inspirar recelo procediendo ~~con~~ la vez con la energía que pide la eficacia de la política de nuestro partido y la flexibilidad que aconsejan los casos concretos y el estudio detenido de los hechos. Reciba de todos expresa ratificación de confianza para realizar esta labor y el resultado confirmará la razón de esa conducta que de él solicitamos.

Atentamente les saluda la Comisión ejecutiva de la Directiva nacional de la Juventud. Y en su nombre,

F. Pérez Carballo

4. I. 36.

Cuartillas póstumas de nuestro llorado compañero, en las que se aprecia su estilo de pujante juventud y la convicción con que sentía las ideas y posiciones por las cuales ha muerto

(Viene de la página anterior)

por las armas, se gastan constantes bromas la cómoda posición burocrática que sus carre- y ven, más cerca que los que lejos están de ellos, la victoria. Queremos avanzar—nos dicen—; deseamos cuanto antes llevarlos lejos de Madrid y derrotarlos. Se han batido admirablemente esta noche pasada, y a pesar de llevar pocos días en este frente han comprendido en seguida, y así lo hacen, el deber de defenderlo hasta morir. Abogados, maestros, bachilleres, etc., firmes en sus puestos de lucha, están unidos por el mismo ideal. Son tan fuertes estos brazos de unión, como

los que unen a los hermanos. Abandonaron ras les ofrecían y marcharon a las trincheras para defender al pueblo.

* * *

El sector ~~de~~ infunde optimismo; el batallón "Pérez Carballo", del Frente de la Juventud, que lo defiende, tiene en su potencia orgánica la mejor razón para que así se sienta. Todo en él es unidad, vigor, fortaleza y disciplina. Sus triunfos son tantos como combates se celebran.

El sector ~~de~~, de sólida firmeza, es infranqueable.

El Regimiento República es el de las Juventudes de Izquierda Republicana.

Compañero: En él está tu puesto de lucha para la defensa de tus ideales

Por toda la Prensa mundial se venía recogiendo, tiempos atrás, el ambiente de intranquilidad en que vivía Europa. La actuación alemana primero, italiana después y, más tarde, otra vez los germanos manejando turbiamente la política exterior, iban paulatina, pero claramente, presagiando que una hecatombe sería el final de los devaneos coqueteriles en que se entretenían los organismos ginebrinos.

A los españoles también, naturalmente, nos preocupaba el pensar en qué podía terminar todo esto, cuál sería la situación en que se encontraría situada España, caso de que llegara a estallar la guerra.

Y en esta situación nos encontrábamos cuando por todo el ámbito nacional resonaron voces de personas suficientemente autorizadas, señalándonos la posibilidad de que las hordas fascistas que pululaban por España se encontrasen dispuestas a manifestarse violentamente en contra de un régimen que resueltamente se oponía a servir la serie ininterrumpida de egoísmos personales y servimientos oligarcas.

Llegábamos a este punto cuando lo más imprevisto, más exactamente, lo que menos se podía esperar de elementos que, al fin y al cabo, eran hermanos de raza nuestros, hijos de la misma patria, sucedió: una guerra civil prendió los suelos de nuestros campos y nuestras ciudades, encendiendo un ambiente de odio más espantoso que la misma guerra mundial, que tan sumidos en la preocupación nos tenía.

A nosotros, a "los revolucionarios", a los hombres que recientemente habíamos ganado unas elecciones por mayoría absoluta y que nos habíamos contentado con hacer una revolución de tipo únicamente visto en España: manifestándonos pacíficamente por las calles en demostración de la alegría que nos poseía el saber que habíamos rescatado definitivamente la República de manos traidoras e insensibles al sentir nacional, no ya se nos amenazó, sino que contra nosotros, contra un Gobierno elevado a las altas magistraturas estatales por expresa voluntad popular, se produjo un movimiento revolucionario de magnitud tal, que ha hecho fruncir el entrecejo en señal de disgusto a la opinión extranjera.

Y lo más odioso y repugnante del caso no es el movimiento en sí: es que contra un pueblo reconocidamente civilizado, con conciencia absoluta de sus actos, se ha levantado una opinión rechazada de modo radical, en incestuoso contubernio con moros salvajes y militares mercenarios extranjeros, creyendo los llamados "hombres de orden" españoles que el genio mefistofélico que se apareció a Italia, llevándola el anuncio de que el pueblo abisinio moriría bajo los gases arrojados desde las alturas, podía llegar, no ya a terrorizar, sino simplemente a asustar a un pueblo que no había podido ser dominado por Ejércitos extranjeros en otras épocas de la Historia.

Es la consabida equivocación del fascio español: se equivocaron al no saber, en tiempos de su predominio, tratar y conocer nuestro carácter, profundizar en nuestro corazón; no quisieron reconocer en nosotros el temple que la raza española

tiene; se equivocaron después, se equivocaron hace poco con motivo de las últimas elecciones: cuando tenían, o creían tener, el triunfo en las manos, éste, voluble como una mujer, cambió de pensamiento, y de derrotadores pasaron a derrotados, y se equivocarían siempre, si éste no hubiera sido su último error, que precisamente por ser el último, ha sido más lamentable, y de consecuencias más trascendentales, al creer que se podía ganar una guerra a hombres que luchaban por un ideal que se les pretende arrebatarse empleando armas que se les han cedido a cambio de trozos palpitantes y auténticamente españoles.

Nunca los fascistas intransigentes han querido reconocer la fuerza del pueblo, soberano absoluto de sus actos; jamás han parado mientes en los ideales llenos de sublimidad de los españoles. Su cerialidad ha sido tal, que les ha impedido darse cuenta de que las izquierdas en España no significaban un instrumento de gobierno, sino un movimiento nacional, de tan extraordinaria envergadura, que es capaz de ahogar el levantamiento fascista, con tal heroísmo, que causa la admiración en el mundo y el terror en las filas de los criminales de España.

Y he aquí por qué el triunfo: porque a la traición y a la vileza oponemos la generosidad de unos ideales que han sido gestados en el seno de una sociedad que, sin ser peor, ha sido duramente castigada por aquellos que hoy, de nuevo, vanamente la pretenden establecer.

Y esta juventud generosa forma parte la Juventud de Izquierda Republicana, que, consciente de su responsabilidad, no puede permanecer sorda a la llamada que la República la hace, y se apresta a la lucha dispuesta a alcanzar el galardón de ir a la vanguardia de las juventudes para coadyuvar a la realización de los proyectos de mejoramiento que España con tanta urgencia necesita.

Por tierras del fascismo, los ex generales Franco y Mola han reunido el mayor número de tropas mercenarias. Para cumplir un compromiso en que les va su destrucción, han llamado a las tropas africanas ofreciéndolas el botín que se obtendría con la toma de Madrid en esta semana; y los moros y legionarios, ante la perspectiva del crimen y el robo, han acometido desesperadamente los pueblos cercanos a la capital.

Su lucha sin ideal se contenta con eso. En los pueblos, un mísero botín sin mujeres, una caza del hombre que no extiende la mano, un robo de migajas que no compensa sus atrasos de haberes. Pero cercana está la población que ansían. Como lobos que oteando los vientos percibieran un olor de comida, llega hasta herir la lujuria del moro la figura estilista de nuestras madrileñas. Piensan, como los lobos, que la presa es segura y cercana. No ven la sorpresa que encima les aguarda, y caen. Caen maldiciendo la rota ilusión que copara sus instintos de fiera, y tienen, en el triste puñado de tierra que su mano aprisiona, el pago que mereció la entrega de su vida.

Mecanizados, les han dado un fusil. Van delante de ellos, por tierra y por aire, sus aparatos de guerra comprados con trozos de la patria que quieren elevar sobre un barranco cada vez más hondo. Y a la vista de nuestros edificios, el apetito les ha cegado. El enemigo no está más cerca por la distancia métrica; lo está cuando nosotros sintiéramos flaqueza en la lucha; pero cuando en cada hombre hay una muralla de ideal y de valor, la derrota de las huestes del fascio es segura.

Concentrando nuestra organización, manteniendo alerta nuestro oído a las llamadas y siendo en todo fieles a la disciplina, conseguiremos salvar del horrendo saqueo con que quieren pagar a sus tropas los facciosos, con la toma de Madrid.



Grupo de valientes jefes y oficiales que actúan en el sector de la Ciudad Universitaria

Cinco meses de lucha. El pueblo que, inerme, con la sola arma de su entusiasmo, sin preparación bélica alguna, ha sabido resistir y aun vencer en muchos casos las hordas fascistas, está dando al mundo la medida de lo que puede el ansia de libertad en quien siempre se ha sentido libre.

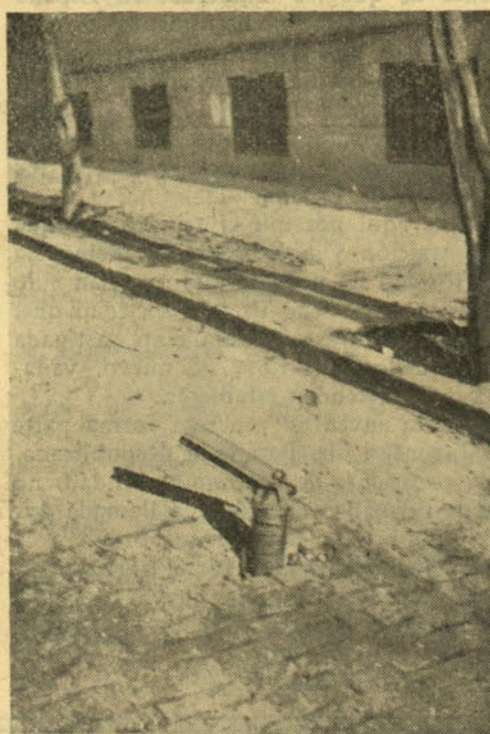
Pero la guerra ha cambiado de cariz. Las naciones fascistas, convencidas de la inutilidad de su ayuda en armas, técnicos y dinero para sojuzgar al libre pueblo español, se quitan la careta y, tras el reconocimiento de la Junta facciosa de Burgos como Gobierno de un pueblo que la rechaza, descaradamente emprenden la conquista de España desembarcando sus tropas en nuestra tierra, bloqueando nuestras costas y empleando su aviación para asesinar mujeres y niños españoles, que, sin defensa posible, sólo pueden atacarles con su desprecio.

Esto crea a la juventud española un problema. Ya no luchan las juventudes antifascistas contra el fascismo nacional apoyado por el internacional. Ahora saben que la lucha tiene además otro fin. Defender el territorio nacional. Conservar la libertad de España como pueblo que, creador de pueblos libres, no se quiere trocar en colonia; que quiere seguir siendo, como lo fué en otras épocas, guía de la humanidad en su camino de progreso.

Para esta lucha han de aprestarse todos los hombres que sientan a España, sea cualquiera su idea política. Los equivocados que creyeron ver la salvación de España en quienes usaban su nombre augusto para cubrir la mercancía averiada de apetitos y concupiscencias; los que, enemigos de la guerra, se apartaron de una contienda entre hermanos; los que, por egoísmo, consideraron innecesaria su presencia en los frentes. Ya no luchamos sólo por un cambio político y social. Luchamos

por la existencia de España, por su derecho a subsistir, en defensa de nuestras mujeres, de nuestras hermanas, de nuestras madres, que no han de ser ultrajadas por los invasores. El pueblo español ha de ponerse en pie. Las gestas de Numancia y Sagunto han de ser reproducidas si el caso llega. El pueblo del Dos de Mayo, el que en Bailén hacía abatirse por vez primera las águilas imperiales que habían recorrido victoriosas el mundo entero; el que en el Bruch volvía a vencerlas usando, a falta de armas mejores, las hoces de sus payeses, no puede hincar la rodilla.

¡Todos los hombres útiles al frente!
¡Por el honor de España! ¡La patria está en peligro!



Una bomba lanzada por la aviación facciosa que no llegó a explotar

Empieza a cambiar la situación internacional. Un movimiento de opinión antifascista se manifiesta en mítines, manifestaciones u otras más prácticas muestras de adhesión al pueblo español.

Parece que la democracia se ha dado al fin cuenta del peligro de lo que representaría para la paz un triunfo de las hordas "civilizadoras" del traidor Franco. Esperamos la reunión de la Sociedad de Naciones del día 10 con curiosidad por ver cómo acogen las naciones de la "no injerencia" el informe que nuestro ministro de Estado, camarada Alvarez del Vayo, presentará a la conciencia del mundo civilizado y en el que sin frases huecas presentará pruebas irrefutables de la ayuda descarada que Italia y Alemania prestan a los facciosos a pesar de todos los Comités y ante la "candidez" de la Sociedad de Naciones. ¿Se logrará algo práctico? Pocos días faltan para afirmarlo o desmentirlo.

Batallones de retaguardia

Insistimos sobre este tema por considerarlo necesario. Los bombardeos constantes sobre Madrid imponen la existencia de equipos de hombres para acudir a los puntos bombardeados. Igualmente los necesitan los servicios de evacuación y traslado de heridos. Su eficacia será notoria si rápidamente se organiza de esta forma y comienzan a prestar sus servicios.

¡Que no quede un hombre útil sin prestar su colaboración a la causa antifascista!

VISADO POR LA CENSURA

El que disfrutando derechos de filiaciones antifascistas rehuye su personalidad a los llamamientos de guerra es un traidor

MUJERES

Antifascismo es sinónimo de Amor. Sólo las mujeres que fueron pérdidas y las que, neciamente tontas, no supieron pensar, pudieron no acatar la República, que venía a emanciparlas de una servidumbre sin nombre, pero odiosa, y pudieron levantarse en pie de guerra, en langosta destructora de aquella siembra espléndida de igualdad que la Democracia arrojaba a voleo por todos los rincones de España, sacando amorosamente del poyo del fogón a la mujer, donde, triste y olvidada, se moría de ignorancia, tanto mental como espiritual, para decirle: "Mujer, ahí tienes donde poder vivir, donde poder

hacerte respetar y donde poder alcanzar lo que se te negó impunemente."

Sólo ellas, las hipócritas y las falsas, pudieron oponerse tenazmente a esas corrientes venturosas de emoción que llevan las Misiones Pedagógicas allí donde su egoísmo sin entrañas puso el absoluto "nada" como "todo"; ellas, las que no querían que fructificara el germen de libertad que el Estado republicano inoculaba a los niños para que se criaran como hombres libres y conscientes; ellas, las únicas que se ponían en contra de los nuevos horizontes que trazaba la República, que abolía las tinieblas de los dogmas para rendir un culto luminoso a la Razón; y son ellas, las ilógicas y las obtusas, las que en el trozo de España que está de luto porque lo habita Caín, aplauden, en gracia a no sé qué, las barbaridades

de sus émulos, los falangistas, pero que tienen que morderse de rabia al ver que, pese a su oposición furibunda y a sus campañas inhumanas, en estos momentos y en mil formas el Amor que en chorros de cultura y fraternidad supo sembrar la República, los recoge centuplicados.

Aquí estamos las mujeres: firmes en nuestros puestos, con el corazón palpitante y pleno de libertad. En cuanto el clarín nos llame donde hagamos falta, todas nuestras energías y toda nuestra sangre se la daremos a la República, que fué la que nos hizo mujeres dignas. Antes moriremos que retroceder un paso en nuestros derechos. Nunca, nunca más el oprobio de nuestra anulación en la vida civil. Mujeres antifascistas: ¡Firmes en nuestros puestos!

FÉNIX - Plaza de San Gregorio, 9 - Teléfono 26967 - MADRID